

Las buenas noticias siempre agradan

Por Klary

El título de este escrito viene a cuenta de que, hace algo más de tres meses, en uno de estos encuentros casuales que de vez en cuando tenemos, di con Jimmy Rosell, excelente trompeta del conjunto «Jimmy Brothers», quien me invitó a asistir a los ensayos que vienen celebrando los componentes del nuevo conjunto «Jimmy Brothers» y, digo nuevo, porque si bien el anterior era un cuarteto, ahora, para poder subsistir, se ha aumentado a nueve instrumentistas.

Para subsistir, repito, han tenido que variar su primitiva idea, ya que sus intenciones eran interpretar únicamente música de jazz, pero debemos reconocer que los intérpretes de jazz no podrían seguir adelante en nuestra patria dedicándose únicamente a su música preferida. Se ven obligados, como todos hasta la fecha, a interpretar toda clase de música comercial.

Los arreglos que interpretan, están escritos por su guitarrista Ernesto Ribas.

Durante el ensayo al que asistí, aproveché unos momentos de descanso para hacer un corto reportaje con algunos de sus componentes.

En primer lugar, me dirijo a Jimmy, del que tan grato recuerdo se guarda en nuestro Club por sus pasadas actuaciones:

—¿Por qué se ha aumentado la plantilla del conjunto, Jimmy?

—Pues se aumentó porque siendo cuatro como éramos antes, solamente actuábamos de 15 a 20 veces al año, saliendo siempre perjudicados monetariamente hablando y, para hacer toda clase de música, necesitábamos un trío de saxos, con la salvedad de que tocan clarinete y violín, así como toda la variedad de saxofón. El resto, trombón, piano, bajo trompeta, batería y guitarra, son los que inclinan la balanza en conseguir que el conjunto pueda mirar y esperar el porvenir con esperanzas.

—¿Tiene vida propia el jazz en España?

—Rotundamente no, y no precisamente por falta de ganas, al menos hablo por mí, porque además de no existir suficiente número de «fans», no tenemos apoyo de nadie y si alguna vez se ha tenido,

éste ha sido tan pobre que ni se ha notado.

—¿Qué opinas del jazz y sus diferentes tendencias?

—El jazz para mí sólo tiene un nombre: ¡Jazz! Sea de una rama u otra. Si es bueno, que me lo sirvan a todas horas, pero puestos a elegir te diré que me atraen enormemente el swing, el blues y el bop.

Y ahora pasemos a ver qué nos dice el batería del conjunto, Ramón Roca.

—¿Contento, amigo Roca, de poder formar en un conjunto como los «Jimmy Brothers»?

—Mucho. Ha sido la pasión de mi vida. Lo malo es que no podemos interpretar únicamente música de jazz... Me encuentro con ellos como pez en el agua. Son todos excelentes músicos y estupendos compañeros.

—Hemos leído varias colaboraciones tuyas en la revista y dejas entrever muy claramente que no eres partidario del jazz moderno, ¿qué me dices de ello?

—Sinceramente, debo decirte que prefiero el que se ha dado por llamar jazz clásico, el que nos ha ofrecido hasta ahora el Gran Louis Armstrong. Los modernistas serán, quizás, mejor técnicos, tendrán, si tú quieres, más estudios, pero jamás me harán variar de opinión. Lo que ofrece el corazón, completamente limpio y sin mixtificaciones jamás podrá ser comparado a lo frío, calculado y sin alma y es mejor lo dejemos, ya que no quiero polémicas con nadie y siempre he respetado la opinión de los demás.

Y no queriendo que meta algún estacazo a nadie... hablando se entiende, paso seguidamente a preguntar al simpático y «pequeño» arreglador del conjunto, Ernesto Ribas, ya que no podía cerrar mi extensa y agradable charla con los componentes del conjunto «Jimmy Brothers», sin conocer a fondo cuáles son sus proyectos.

—¿Qué nos dice de la música de jazz que se hace en España, amigo Ribas?

—En España no se hace jazz, porque la inmensa mayoría del público no lo entiende ni lo comprende y es, por esta causa, por lo que la mayoría de conjuntos se ven obligados a tocar de todo y no siempre música, aunque catalogada como co-

mercial, considerada buena... Vd. sabe muy bien que en nuestro país se han anunciado muchas veces conciertos de jazz, interpretándose de todo menos lo anunciado. Se ha llegado al caso de interpretar mambos, boleros, alegando sus intérpretes que lo hacían porque era de *cara a la galería*, y si en un concierto de jazz cuyos asistentes acuden a escuchar jazz, se les ofrece, pongo por ejemplo, un mambo, que se tocará entonces en una sala de baile o entoldado, ya me dirás qué es lo que pueden aprender los neófitos que asisten por mera curiosidad.

—¿Se pueden saber, para conocimiento de los lectores de CLUB DE RITMO, cuáles son sus ideas en lo referente al porvenir del conjunto?

—Mi intención, referente al conjunto, es muy relativa. A pesar de poseer los elementos necesarios para hacer buen jazz, me veo en la necesidad de poner en repertorio mayoría de música comercial. La base principal del conjunto es de que todos, sin excepción, ponemos el máximo de interés para que el mismo llegue, en una fecha que nosotros tenemos considerada como tope, a ser dignos de figurar entre los primeros del país y que se pueda codear, sin temor, con los mejores del extranjero. Estas son mis intenciones y las de todos los componentes del conjunto.

—Muchas gracias, por tus claras respuestas, os deseo de todo corazón consigáis vuestros deseos.

Por falta de espacio y no pudiendo publicar la animada charla que sostuvimos con los demás componentes del grupo, anoto la formación y sus nombres:

Jimmy Rosell, trompeta; Luis Robles, saxo alto, clarinete y flauta; Juan Dachs, saxo tenor y clarinete, dominando todas las modalidades del saxofón; José Claramunt, saxo barítono y violín; Antonio Avilés, trombón, violín y fiscorno; Jorge Roma, piano y órgano; Juan Giner, contrabajo y violín; Ramón Roca, batería, y Ernesto Ribas, guitarra eléctrica, arreglador y director.

Lea CLUB DE RITMO